



Día Mundial de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud 2020

Lleva a un niño al teatro hoy / Lleva a una niña al teatro hoy

"Desde que nací, crecí imitando a mis padres todo el tiempo. Cómo caminar, cómo comer y cómo hablar; aprendí todo esto imitando a mis padres. Luego, cuando fui lo suficientemente mayor para entender las cosas, tomado de mis padres, aprendí a ir al teatro. El teatro era para mí, el país mágico. Lo primero que se veía al entrar en el teatro era un telón caído. Recuerdo que esperaba que el telón se levantara con una gran expectación preguntándome qué había detrás de ese telón caído. Cuando el telón finalmente se abrió, había un mundo de ensueño creado por la escenografía, la iluminación y el vestuario. A veces, era algo creado como en el mundo real, y otras veces, era un paisaje imposible en el mundo real. Había artistas con varios disfraces llorando, riendo, cantando y bailando. Y durante el intervalo, podíamos oír sonidos de golpes y estruendos. Si era un teatro pequeño, y yo estaba sentado en la primera fila, podía subir el telón para mirar dentro. Sorprendentemente, una escena estaba siendo cambiada en un instante por un gran escenario que se giraba y se movía hacia atrás. Luego, después en casa, yo imitaba al actor. Mi favorito era el papel de samurai. Me dibujé las cejas varoniles, confeccioné una peluca, y jugué a combates con mis amigos usando espadas de bambú. Cuando estaba en séptimo grado, empecé a hacer modelos a escala de un escenario; un escenario giratorio, un escenario con luces hechas con bombillas en miniatura... Y por supuesto, intenté cambiar de escena con él.

Habiendo ascendido a lo largo de estas experiencias, finalmente entré en una compañía de teatro profesional. Pero en aquella época, no había ninguna escuela de teatro contemporáneo. Acudí a un maestro de teatro tradicional y aprendí las técnicas teatrales transmitidas de forma tradicional. Aprender el teatro tradicional significa imitar todo lo que el maestro hace y hacer un esfuerzo para ser exactamente como el maestro. Entonces un día, inesperadamente conseguí una oportunidad de trabajar bajo la dirección de Peter Brook. La primera lección que tuve con él fue de improvisación, algo que nunca había experimentado. Aunque me dijeron que hiciera improvisación, no tenía ni idea de qué hacer, así que empecé a hacer movimientos que combinaban todos los movimientos tradicionales que había aprendido en Japón. Pero un día, Brook me dio una nota que decía: "No imites el teatro tradicional japonés". Impresionado por su nota, me sentí como si hubiera sido arrojado solo al gran océano. No tenía nada en lo que basarme y era como un barco naufragado que va a la deriva de aquí para allá. Pero ése fue el momento en que comencé a reflexionar sobre la creación por primera vez. Me di cuenta de que mi trabajo no era simplemente reproducir lo que ya existía en el pasado en la forma en que lo hace el teatro tradicional, sino crear mis propias expresiones. Y crear no es crear algo de la nada como lo hace Dios, sino imitar lo que ha existido previamente e ir más allá. Van Gogh fue influenciado por Ukiyoe, Picasso creó sus propias pinturas inspiradas en las artes africanas, y Miró obtuvo sugerencias de los caracteres chinos; todo ha sido desarrollado a partir de lo que ya ha existido.

El camino que he tomado es probablemente el mismo. Mi vida ha sido imitar todo lo que vi y escuché en el teatro y luego hacer esfuerzos para ir más allá. Y esta experiencia me ha llevado a encontrar una forma de vivir, pasando a través y más allá del teatro."

Yoshi Oida

Yoshi Oida

Actor, director y escritor. Nacido en la Prefectura de Hyogo en 1933. Actualmente reside en París, Francia. Empezó su carrera como actor en Bungakuza y en la Compañía de Teatro Shiki. Desde 1970 trabajó con Peter Brook en el CIRT (Centro Internacional de Investigación Teatral). Ha actuado en Mahabarhata, Tempest y The Man Who, dirigida por Peter Brook, Shunkin, dirigida por Simon McBurney y muchas otras. También ha dirigido varias obras de teatro y óperas. El libro "Un actor a la deriva", que escribió y publicó en 1989, ha sido traducido a 17 idiomas y es considerado como "la biblia del actor" en todo el mundo. Ha recibido los siguientes honores del Gobierno francés: Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres, Francia (1992), Officier de l'Ordre des Arts et des Lettres, Francia (2007), y Commandeur de l'Ordre des Arts et Lettres, Francia (2013).